

En la mesa participaron representantes locales y empresariales con experiencia en comunidades energéticas

- Los conventos de Toledo que no forman parte de la comunidad del Casco están en lista de espera para esta iniciativa que el Ayuntamiento pretende financiar con fondos propios



Toledo Junta de Castilla-La Mancha Casco Histórico de Toledo Fondos europeos Ciudad Real Fábrica de Armas

<https://www.latribunadetoledo.es/noticia/zfb63f155-4112-4405-8e6deb26eca4030a/202607/toledo-quiere-llega...>

María José Lara

Jueves, 02 julio 2026

Un «compromiso absoluto» por parte del Ayuntamiento que quiere que las comunidades energéticas que se creen en los barrios formen parte de una sola para «coser la ciudad». Esas fueron las palabras de ayer del gerente de la Empresa Municipal de la Vivienda de Toledo, José Manuel López-Cogolludo, que participó en un curso impartido por la Unión Española Fotovoltaica (UNEF) y la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha en la Fábrica de Armas de la UCLM.

El gerente compartió con los asistentes la experiencia de la comunidad energética del Casco Histórico, que comenzó por la necesidad del barrio de generar y consumir energía limpia, ya que el Plan Especial del Casco Histórico (PECHT) impide la instalación de paneles solares en las cubiertas de los edificios.

Partiendo de esa situación, relató López-Cogolludo, el consistorio comenzó con el proyecto, impulsado por la Oficina de Transformación Comunitaria, realizando en primer lugar un trabajo de campo y creando un grupo motor. A día de hoy, «tenemos ya prácticamente tres instalaciones y el objetivo es llegar, en un corto-medio plazo, a un mega», reseñó el gerente de la EMV, que resaltó también el «compromiso» del Ayuntamiento en los primeros pasos de esta iniciativa. El objetivo es pasar de la financiación con fondos europeos a sostener una gran comunidad energética de Toledo con fondos propios.

Problemas y resultados . La autosuficiencia, generar energía limpia y ahorrar en la factura de la luz son algunos de los objetivos de ayuntamientos como Toledo para impulsar las comunidades energéticas.

El gerente de la EMV asegura que esto último ya se está dando en la ciudad, ya que dos conventos de los ocho conventos de clausura, que ya forman parte de la comunidad energética del Casco, han trasladado al consistorio que han reducido la factura de la luz de manera considerable. Pese a que al Ayuntamiento le costó entrar en ellos para ofrecer esta alternativa energética, la idea ha terminado calando y los conventos que faltan por adherirse se encuentran en lista de espera para formar parte de las próximas instalaciones.

De esta manera, «se está favoreciendo el hacer ciudad para que la energía sea cosa de todos y no de una distribuidora», dice López-Cogolludo, que cree que la idea democratiza la energía. Confesó que de la distribuidora energética precisamente vinieron las principales barreras a la hora de establecer la primera comunidad en Toledo, aparte de los escollos propios del patrimonio, los legales y también los administrativos, ya que reseña el gerente que los secretarios eran «muy reacios» a esta iniciativa porque desconocían una materia tan novedosa como esta. La idea es continuar con las instalaciones en diferentes puntos de la ciudad para crear una sola gran comunidad energética para la ciudad de Toledo.

Los ejemplos en los que Toledo puede mirarse. La localidad de Pepino será un caso de éxito en lo que a comunidades energéticas se refiere. Eso es, al menos, lo que se puso sobre la mesa en la Fábrica de Armas ayer, durante la conferencia sobre la participación municipal en este tipo de proyectos en la que también estuvo presente el caso de Toledo.

En cuanto a Pepino, sus habitantes ya se están integrando en la iniciativa que está impulsando el ayuntamiento y llevando a cabo el grupo energético Cox, y pese a que el proyecto solo cuenta con los primeros pasos -ya se ha montado la instalación-, según el director general de Cox Clientes España, Fabián Pérez, la idea es que el municipio toledano tenga «la factura de la luz más barata de España» para sus vecinos.

Según el representante, que formó parte de la charla, la localidad se ha ahorrado un 40% de la factura de la luz «sin tener que poner un duro». Pero Pepino no es el único municipio que ha apostado por reducir la tarifa energética a través de este tipo de proyectos. También Los Yébenes está impulsando la idea y, fuera de la provincia, Ballesteros de Calatrava (Ciudad Real), con menos de 400 habitantes, es todo un ejemplo.

Juan Carlos Moraleda, su alcalde, aseguró en Toledo que los habitantes del municipio dependen al 95% de su comunidad energética y solo consumen un 5% de la red durante los meses de invierno. Una vez quede amortizada la instalación, el ahorro de este pequeño municipio va a ser de un 80%. «Tenemos la generación y la población», dijo su alcalde. Modelos que pueden servir de espejo a las comunidades energéticas de la capital.